

Un hogar de paz y felicidad 120

Envenenamiento del alma

Uno de los problemas más serios que enfrenta nuestra generación es el envenenamiento del alma mediante los medios de comunicación electrónicos: Internet, televisión y DVD's. Toda la suciedad del mundo puede ahora ser arrojada a la sala de estar del hogar con sólo el toque de un botón. La pornografía captura a muchos hombres en su sucia red, mientras que la adicción a las fácilmente disponibles imágenes pornográficas, se ha convertido en un grave problema que ha devastado a innumerables matrimonios en los últimos años. En ese caso, la mujer debe aplicar la fuerza de su sabiduría aún con más vigor, sirviendo como el “muro de defensa” de su marido y todos los miembros de la familia.

Abramos los ojos y démonos cuenta de lo peligroso que la televisión y el Internet pueden ser, para que la Mala Inclinação no engañe a las mujeres permitiendo que esas fuerzas impuras y negativas entren en la santidad de sus hogares.

Cada mujer debería saber que su esposo, como todos los hombres, está enfermo. ¿Cuál es su enfermedad? La lujuria. Todo hombre es vulnerable a la lujuria y al adulterio. No se dejen engañar — el adulterio mental es tan malo como el adulterio físico. De hecho, es aún peor pues envenena la mente. Si hay Internet en el hogar, tu esposo y tus hijos están expuestos a todo tipo de obscenidades. Es imposible para una mujer entender la Mala Inclinação de un hombre acerca de esto. Ella no puede comprender cómo su justo y honrado esposo puede ser influenciado por las cosas obscenas que puede ver en Internet.

Esta es la historia un hombre joven que tenía un grave problema conyugal. Enseguida se le pregunta si tenía conexión a Internet en su casa. Cuando él admitió que así era, se le dijo que ahí estaba el problema, él se trajo el infierno mismo a su hogar. Por no guardar y hasta profanar el Brit —la pureza y santidad sexual— el hombre pierde toda su vitalidad y voluntad. Se Le pregunto si encontraba difícil estudiar la Torá, y él admitió que le estaba siendo difícil hasta concentrarse en orar...

Se Le dijo que no podía esperar de disfrutar de paz en el hogar todo el tiempo que continuaba desperdiándose observando imágenes lascivas. ¿Cómo podía esperar disfrutar de paz conyugal o de un buen sustento cometiendo un pecado? Ambas cosas dependen de la santidad personal. Una vez que aceptó el consejo y no sólo dejó de mirar aquellas abominaciones sino que desconectó el Internet y la televisión por completo, su matrimonio y sus ingresos mejoraron dramáticamente. Esto prueba cuánto daño hace en el hogar; hay muchísimos hogares destruidos por permitir la entrada de la tv y el internet, no te puedes imaginar a largo plazo la maleza que hace en la mente a la familia.